

EL PAÍS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

SÁBADO, 29 de enero de 1994

La juez decide archivar el caso del "yonqui" muerto en Comendadoras

JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ | Madrid | 29 ENE 1994

Archivado en: Skinheads Neonazis Adicciones Drogas Asesinatos Ultraderecha Ideologías Enfermedades Medicina Delitos Problemas sociales Salud Política Sociedad Justicia

La juez que investiga la muerte del yonqui Jesús Sánchez- de 27 años, cuyo fallecimiento fue atribuido inicialmente a un grupo de skin heads (cabezas rapadas)- ha decidido archivar provisionalmente el caso. De momento no existen pruebas ni datos que incriminen a nadie, según fuentes próximas a la investigación. El archivo es provisional; de ahí que, si surge cualquier nueva pesquisa, el sumario pueda ser reabierto. La autopsia ha descartado que Jesús Sánchez hubiese sido víctima de una paliza.

Los familiares de Jesús Sánchez están personados como acusación particular en la causa. Sin embargo, ninguna de las partes ha solicitado, de momento, que se practiquen nuevas pruebas, según los citados medios. La Brigada de Policía Judicial está estudiando el resultado de la autopsia para tratar de abrir nuevas vías de investigación que ayuden a esclarecer esta extraña muerte, ocurrida el pasado 22 de noviembre.

La autopsia ha dejado claro que el cadáver de Sánchez no presentaba ninguna magulladura, por lo que la víctima difícilmente pudo ser apaleada: únicamente revela que sufrió un contundente golpe en la cabeza. Los brazos del fallecido mostraban también algunos pinchazos, lo que deja entrever su adicción a las drogas inyectadas. Los análisis también han revelado que Sánchez era un enfermo terminal de sida.

La paliza (golpes indiscriminados por distintas partes del cuerpo) suele ser la carta de presentación de los *rapados*. Esta premisa aleja, por tanto, la idea de que un grupo de *skins* se halle detrás de la muerte, según fuentes policiales.

La versión de que Jesús Sánchez fue asesinado por un grupo de *cabezas rapadas* partió de un hermano de la víctima; sin embargo, durante la investigación policial no han aparecido datos que corroboren esa información (véase EL PAÍS del pasado 27 de noviembre). Sobre los autores de la agresión, sólo consta el testimonio de un hermano suyo de 17 años. Éste declaró en el hospital Clínico, cuando Sánchez se encontraba aún en coma, que halló a Jesús tendido en el suelo cerca de la puerta del domicilio familiar, en la calle de San Bernardo. Según su testimonio, antes de perder el conocimiento su hermano le dijo que había sido agredido por unos *rapados* mientras se fumaba un porro en la plaza de las Comendadoras.